

# UNIDAD Y LUCHA

Nº106



SEPTIEMBRE 1987

ORGANO DEL COMITE CENTRAL - PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE

Impulsar  
la inscripción  
en las comunas  
populares

# FUERA FEDERICI



## Dr. Honoris Causa

El 7 de septiembre, en el salón de actos de la Universidad "Wilhelm Pieck", de Rostock (República Democrática Alemana), la compañera Irma Cáceres de Almeyda recibió de las autoridades del plantel el título de Dr. Honoris Causa en Filosofía que le fue otorgado al Secretario General del Partido Socialista, compañero Clodomiro Almeyda.

La alta distinción académica, en palabras del Rector de la Universidad de Rostock, W. Brauer, "honra su destacado aporte a la teoría del Estado y la revolución, a su labor ejemplar como profesor de las ciencias estatales y políticas así como a su actividad práctica, científicamente fundamentada, por un desarrollo progresista democrático en los países de América Latina y especialmente en Chile".

El Rector destacó la firmeza y los grandes esfuerzos del compañero Almeyda "por el establecimiento de la unidad de todas las fuerzas democráticas de su país en la lucha contra el régimen pinochetista".

En el mensaje dirigido al Secretario general del PS la Universidad de Rostock expresa su protesta por el encarcelamiento de que es víctima y exige su inmediata libertad.



*¡Raúl, amigo,  
el pueblo  
está contigo!*

Santiago, 25 de septiembre de 1987.

Monseñor  
Raúl Silva Henríquez  
Cardenal emérito de Chile  
PRESENTE

Estimado señor Cardenal:

Con sinceras congratulaciones y los mejores augurios me asocio a la celebración nacional por sus ochenta años de vida, manifestándole el profundo agradecimiento que por sus generosos, constantes y responsables desvelos por el bienestar del país y de su pueblo compartimos la mayoría de los chilenos.

Su sobresaliente gestión episcopal y cardenalicia al frente de la Iglesia Católica, descansó en la sabiduría y firmeza con que desarrolló su ministerio evangélico y enfrentó las más críticas contingencias políticas que ha vivido el país, en las que dio inequívoco testimonio renovador y progresista de su sincera opción preferencial por los pobres y oprimidos. Expresión relevante de esa conducta fueron los pasos dados por Ud. para legitimar la reforma agraria, inflexiblemente resistida por los latifundistas; su comprensión de los movimientos reformistas de la Universidad y su accionar por impedir la clausura cultural del país; su litigante reivindicación pública de la noble actividad política y su constante preocupación por hacer de la Iglesia la voz de los que no tienen voz; y su valerosa, intransigente y ejemplar lucha en defensa de los Derechos Humanos, que con toda justicia ha sido universalmente reconocida y le ha valido distinciones internacionales del mayor significado moral y cívico.

No cabe duda, Sr. Cardenal, de que Ud. mantiene vivo el espíritu de servicio a su querido pueblo y que si las circunstancias lo requieren dará un nuevo testimonio de su sacrificada, visionaria y responsable conducta de siempre contribuyendo a la restitución de la democracia, la justicia, la paz y la reconciliación nacional.

Estimado Sr. Cardenal, respetuosamente quiero concluir estas líneas evocando el grito solidario tantas veces escuchado en el país que dice así: ¡Raúl, amigo, el pueblo está contigo!

Manuel Almeyda M.



## LA UNIDAD SOCIALISTA

Los socialistas están enfrentados a una decisión de enorme responsabilidad ante el país. Diversas iniciativas, simultáneas y paralelas, han invocado nuevamente la necesidad de un gran esfuerzo para restablecer la unidad de todos aquellos socialistas que, por lo menos hasta el día del golpe, estuvieron militando en un solo Partido.

No es el primer intento que se realiza en los últimos años. En los casos anteriores no se logró la unidad, aunque se dieron procesos de integración parciales, de acuerdo a las mayores afinidades ideológicas y políticas de las diversas tendencias que dicen reconocer sus raíces en el Partido Socialista fundado en 1933. Sin embargo, una no despreciable cantidad de antiguos militantes aún se mantienen al margen de toda orgánica, esperando la definitiva fusión de todas las tendencias o agrupamientos para volver a comprometer sus esfuerzos en una labor estructurada bajo una directiva común. Y más allá aún, existe una considerable franja del pueblo que anhela y reclama la reconstitución del gran Partido que cobijó en sus filas y potenció como líder de las masas humildes de Chile a Salvador Allende. Cabría aún anotar el interés de numerosos partidos democráticos, progresistas y revolucionarios, tanto chilenos como de diversas partes del mundo, por ver reunificados a los socialistas chilenos en un solo partido, lo que considerarán, acertadamente, un requisito ineludible para lograr la concertación de todas las fuerzas democráticas y poner así término a la dictadura.

En fin, hay muchas y serias razones, políticas y también emotivas, que explican el renovado interés por promover y alcanzar la unidad de los socialistas.

Se han abierto expectativas que no deben ser frustradas, pero nadie duda que hay problemas complejos a resolver, que se deben asumir con espíritu constructivo y gran responsabilidad, dando pasos seguros hacia el anhelado objetivo unitario. Atentan contra tal propósito tanto los prematuros anuncios exitistas sin base en hechos concretos, como las "filtraciones" destinadas a excitar ilusiones o a llenar la avidez noticiosa de los medios de comunicación. No hay que inventar avances para demostrar que se avanza.

Existen heridas y momentos amargos que acechan contra la unidad desde el pasado lejano y reciente, que es preciso no avivar. Pero aún más importante que esas dificultades de carácter anímico son las diferencias de orden político e ideológico. Por ejemplo acerca de la vinculación entre democracia y socialismo (lo que tiene que ver con la base económica y social, es decir de clase, de la democracia política); también respecto a la autonomía del Partido y su activo compromiso antimperialista y de solidaridad con las fuerzas que luchan por la paz; así como en torno

a la política de alianzas, que debe tener como eje la unidad del movimiento popular y de las fuerzas de izquierda.

Una premisa básica para ir despejando el camino hacia la unidad socialista es garantizar desde el inicio el protagonismo en el proceso unitario de todos los militantes y de todas las orgánicas que reconocen sus raíces en la trayectoria política y en el acervo ideológico del Partido de Grove y Matte, de Eugenio González y Salomón Corbalán, de Salvador Allende y José Tohá. Cualquier postura discriminatoria atenta, desde la partida, contra la meta unitaria.

Tal enfoque del proceso unitario apunta a su vez a la construcción y desarrollo de un Partido sustentado efectivamente en el principio de la democracia interna, en el que todas las definiciones de carácter orgánico y sobre orientaciones estratégicas sean fruto del pronunciamiento de todos los militantes y constituyan un mandato para todo el Partido, sin excepciones. Así la democracia en el Partido adquiere validez real y es base de su cohesión y fuerza. De otra forma la democracia se convierte en un simple juego, del que se puede prescindir en tanto no tiene consecuencias en la política y conducta concreta del Partido y sus militantes. La lección del 73 es, al respecto, irrefutable. Los que queremos un solo Partido Socialista lo queremos para impulsar una sola política, no dos ni tres. Y eso sólo se logra mediante la combinación del principio de la democracia con el principio de la disciplina, de abajo arriba y de arriba abajo. Un Partido Socialista con democracia interna y voluntad única a la hora de la acción.

Esta concepción acerca de la democracia interna como fundamento del accionar homogéneo del Partido, la expresó el compañero Allende en el Congreso de La Serena, en 1971, con las siguientes palabras:

"Como militante socialista y compañero Presidente de Chile, no puedo pedirles otra cosa a ustedes, mis hermanos en la idea y en la acción, que hagan del Partido un instrumento duro, firme y acerado; que el Partido sea monolítico en cuanto al pensamiento ideológico, pero que haya una auténtica y amplia democracia interna, que permita disentir dentro de la vida partidaria, con respeto a la opinión de cualquier compañero; pero que fuera de la vida del Partido no haya más que socialistas defendiendo la línea, la táctica y la estrategia del Partido y la Unidad Popular. Tenemos que hacer nuestro el viejo axioma de aquellos anarquistas que decían: 'La agresión a uno, es la agresión a todos'. Así quiero al Partido: un Partido duro, acerado, flexible, combatiente, con centralismo democrático y auténtica conciencia revolucionaria".

## Don Diego y don Clodomiro

ANDRES SABELLA

**A**nte la avalancha de cargos desatados contra Clodomiro Almeyda, nos refugiamos para su defensa en otro Almeyda, acusado por muchos de vista corta, como loco y quimerista, durante el esplendor de sus aventuras mineras en el siglo XIX, venciendo, huella a huella, el Desierto de Atacama.

Hablamos de don Diego de Almeyda Aracena, oriundo de Copiapó, nacido, allá, del portugués José Cayetano de Almeyda y la bella coquimbana Antonia Aracena y Godoy, en 1780. Y hablamos de don Diego, porque pensamos que bastante de su espíritu pasó, vibrando, al Almeyda estigmatizado por el Procurador General de la República, Ambrosio Rodríguez. Del Procurador General de la República no podría contarse lo que de su Patrono, San Ambrosio: quien, al nacer, recibió un enjambre de abejas que saludaban su boca, signo "de la divina elocuencia" que lo distinguiría más tarde...

Clodomiro Almeyda, hombre de cultura no ganada a gotas, soporta el peso de reproches que, buenamente, ningún criterio sano puede admitir. Nuestro Almeyda es socialista, o sea, pertenece a la familia universal de hombres que pretende la extensión de la justicia.

¿Es delito trabajar para que, un día, el pan parta su corazón para todos, para que el libro enriquezca y la hermandad sea,

verdaderamente, una ley feliz? Para "ciertas personas", así, lo parece: el índice de "cierta justicia", aunque doblado, ¿de vergüenza?, lo apunta contra un ciudadano honorable por sus obras y por su acción política, en la que no se divisan compromisos con vejámenes a la persona, como, mañana, hallará en "ciertas personas" la Historia de Chile.

Don Diego de Almeyda, elogiado por Roberto Hernández, como "un verdadero profeta", por Benjamín Vicuña Mackenna, por el sabio Philippi y sus compañeros Pissis y Plisson, vivió las distancias y espejismos del Desierto de Atacama y realizó, allí, una hermosa tarea generosa, con ánimo de solidaridad: conocedor de las inclemencias de esta tierra, plantó árboles "en donde la tierra se lo permitió" y, con este hacer fraternal para los mineros que vinieran después de él, estableció la sombra bienhechora y el frescor necesario en tales soledades. Aquellos tamarugos y pimientos del "loco Almeyda" ejercieron un bien superior en los héroes de nuestra minería.

Esta actitud de nobleza, en el plano de su acción política, distinguimos en Clodomiro Almeyda: ansía facilitarles ventajas de vida a los que nos continúen, brega para que la sombra de la libertad y el frescor de la paz sean con ellos.

Nos domina una expresión para saludarlo. Hela aquí: ¡Clodomiro Almeyda, minero de la esperanza!



Este artículo del gran poeta nortino -quizás uno de las voces más hondas y sensibles del alma nacional-, fue publicado originalmente en la revista "Análisis" del 14/9/97.



VISTAZO

## EL DEBUT DE LOS TUCANES

El extensísimo discurso de Pinochet el 11 de septiembre careció de anuncios importantes. Las propagandeadas "siete proyecciones" resultaron ser de una vaguedad rayana en el ridículo ("organización eficiente", "proyección chilena al mundo", "voluntad de emprender", "desarrollo integral de la persona").

Como es sabido, el ideólogo de estas "grandes directrices" es el actual ministro de ODEPLAN, Sergio Melnick, cabecilla del equipo de los "tucanes", a quien el empresario derechista Ricardo Claro comparó con Yolanda Zultana por sus pretensiones de "futurólogo". El nuevo ministro suma a su currículum, además de las "siete proyecciones", un documento con los diez principios que orientan al actual gobierno, que son un conjunto de obviedades sacadas de cualquier texto básico de administración; y el plan de "racionalización" universitaria, incluido el aval a Federici como rector-delegado en la UCh, iniciativa esta última que logró lo imposible: unir en su contra a todos los sectores, de izquierda, Centro y Derecha, incluso a progobiernistas en materias políticas. El desempeño de Melnick no ha causado mayor extrañeza en el ambiente académico de la UCh, donde se lo considera un intelectual mediocre y dogmático.

Tal vez el único elemento digno de destacar del discurso del "11" es la ratificación del plebiscito como el medio para "elegir" al próximo presidente. De esta forma se va haciendo cada vez más irreal la posibilidad de una reforma constitucional que pudiera abrir paso a una "elección abierta", como lo han pedido sectores de Centro y de Derecha.

No deja de ser curioso que Pinochet se aferre a tal extremo al plebiscito, siendo ésta la fórmula que le exige mayores niveles de intervención y fraude, y la que mayores facilidades otorga a la concertación opositora. Esa rigidez táctica se explica en tanto el Capitán General busca conducir a las clases dominantes y a las FF.AA. a un callejón sin salida. Para ello impide cualquier concertación entre el Centro y la Derecha, mantiene el tono beligerante con la Iglesia y de esta manera la desconoce en su pretensión mediadora, y bloquea la posibilidad de que se levante algún candidato alternativo al interior de las filas oficialistas. Pinochet juega a llegar al plebiscito como el "mal menor", obligando de esta manera a la Derecha, al imperialismo y al empresariado a tener que apoyarlo, sin alternativa, involucrando a esas fuerzas de manera concreta en la justificación del fraude ante la eventualidad de hundirse con él frente a una derrota electoral.

### LA INSCRIPCION DEL PDC

El PDC inició los trámites para su inscripción en el marco de la Ley de Partidos Políticos. No obstante que su presidente nacional definió dicha inscripción como "combativa" y aseguró que la finalización del proceso dependía de la existencia de condiciones políticas que asegurasen la realización de Elecciones Libres, el paso dado por la DC resulta un extraordinario error político, que ha merecido la crítica y el rechazo no sólo de la Izquierda Unida sino también de amplios sectores demócratacristianos (fue notoria la ausencia de representantes del progresismo DC en la firma de la escritura de inscripción).

El hecho que el PDC haya renunciado a fórmulas "intermedias" —al menos por ahora—, como la creación de un Partido Único Opositor con el estricto fin de afrontar la coyuntura del plebiscito, como se lo plantearon sus aliados, acentúa la percepción de que la directiva de Aylwin preferencia una política de oposición en los marcos del sistema institucional de la dictadura. Su argumento es que mediante esta conducta es posible lograr una evolución paulatina a la democracia a través de sucesivas reformas constitu-

cionales, dentro de un proceso de negociación que no tiene como precondition necesaria la derrota política de Pinochet.

En aras del mentado "realismo" y más allá de sus intenciones, al involucrarse en la institucionalidad pinochetista el PDC puede terminar atrapado en sus redes. Es mucho más probable este resultado que alguna apertura en el cerrojo constitucional del régimen. Por lo demás, en la hipótesis de que el PDC lograra "triunfar" en los marcos de la Constitución del 80, su papel sería similar al de la DC salvadoreña, de administradora y guardiana de los intereses de las clases dominantes y del imperialismo.

### EL SECUESTRO DEL CORONEL

El rapto del coronel Carlos Carreño renueva el viejo debate —ahora a la luz de un hecho de consecuencias tangibles—, acerca del militarismo como una desviación de la política revolucionaria.

Esta desviación considera que la acción militar es positiva y exitosa si su desarrollo operativo militar así lo es, sin considerar o por lo menos subestimando otras dimensiones del hecho. En ese razonamiento, los objetivos políticos de la coyuntura y la correlación de fuerzas resultan secundarios, así como son desconsiderados el estado de ánimo de las masas y el impacto que dicha acción puede tener en la lucha de masas. De esta manera lo militar no se subordina ni a lo político ni a la lucha de masas, sino por el contrario se transforma en el eje en torno al cual gira la política revolucionaria. De esta manera, poca importancia tiene que el secuestro de un coronel le permita al régimen lanzar una masiva acción represiva casi sin costo político (ni la Iglesia Católica ha reclamado por los últimos allanamientos); incluso no pareciera importar mucho a los ejecutores del secuestro que la defensa de la UCh —el foco de mayor tensión entre la dictadura y las fuerzas democráticas en estos momentos— quede relegada a un segundo plano en la preocupación de la opinión pública.

La amplitud de las voces que han demandado la liberación del coronel —desde la derecha hasta un sector del MIR—, pone en evidencia que el FPMR se está divorciando de una política efectivamente popular y de masas.

La experiencia latinoamericana es abundante y concluyente respecto a las nefastas consecuencias de estas desviaciones en el movimiento revolucionario.

### EL DESAFIO DEL 7 DE OCTUBRE

Desde julio del presente año la movilización social ha venido reactivándose. La celebración de la Nacionalización del Cobre, la concentración del CNT en la AV. Perú, las jornadas por las Elecciones Libres en septiembre, etc., marcan un proceso de progresivo ascenso de la lucha de masas, cuyo hito más importante lo debe constituir la Huelga General del 7 de octubre.

En torno a este acto de protesta nacional se han vuelto a expresar las opciones que se juegan en la oposición. Por un lado la IU y los sectores progresistas del PDC apoyando decididamente dicha movilización, y por otro el oficialismo DC que por lo menos a dos semanas de la huelga aún no se pronunciaba oficialmente y mostraba signos de no querer comprometerse.

Del éxito de este paro nacional y de las movilizaciones futuras dependerá que el movimiento popular y las fuerzas intransigentemente democráticas se coloquen en el centro del proceso de recuperación democrática del país, ya sea para romper el itinerario institucional del régimen o al menos para desbordar dicho proceso. El desafío concreto que enfrenta el movimiento popular es convertir el escenario "electoral" impuesto por el régimen en un campo de batalla inundado por la demanda de Elecciones Libres, impidiendo la perpetuación de Pinochet y abriendo la perspectiva de un levantamiento democrático de masas.

La derrota del proyecto "electoral" del régimen dotará de una avasalladora fuerza moral y política a las fuerzas intransigentemente democráticas y desvanecerá las ilusiones de quienes ven en el plebiscito del 88 la posibilidad de una recuperación de la democracia por el exclusivo mecanismo electoral y sin ruptura de la institucionalidad dictatorial.

MARMADUQUE

## Av. Orlando Letelier



El 21 de septiembre se cumplieron once años del asesinato en Washington, por agentes de Pinochet, del ex canciller Orlando Letelier. El Partido y la Juventud Socialista efectuaron ese día una acción callejera en homenaje al compañero Letelier, que consistió en "bautizar" como Av. O. Letelier la actual Av. Las Rejas de la capital. Unos 150 compañeros se congregaron en la esquina de Alameda con Las Rejas donde lanzaron volantes y gritaron consignas mientras Juan Pablo Letelier, hijo del mártir socialista, colocaba una plancha con el nuevo nombre de la Av. Las Rejas. Todo ello a vista y paciencia de dos soldados que custodiaban el ingreso al Metro, que ni se movieron.

## MILITANTES EJEMPLARES

### CARLOS BUZIO

Profundo pesar causó en el PS el fallecimiento de Carlos H. Buzio, antiguo y querido militante, quien cargaba con el dolor de un hijo detenido—desaparecido desde julio de 1974.

Carlos Buzio ingresó el PS en 1950. Durante el Gobierno Popular trabajó en el Ministerio del Interior, junto al compañero José Tohá, y posteriormente asumió la gerencia de Prensa Latinoamericana.

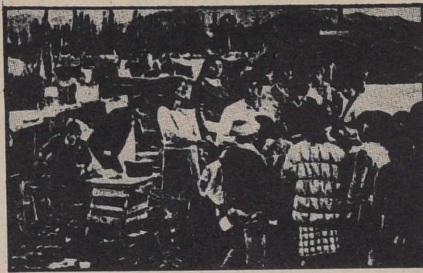
Debió exiliarse a fines de 1973 y retornó al país el año pasado, aquejado de una grave enfermedad.

UNIDAD Y LUCHA se suma a las numerosas y sentidas expresiones de pesar que los socialistas han hecho llegar a la esposa e hijos de este ejemplar compañero que dio muestras de su compromiso militante hasta el fin de sus días.



Registros Electorales

LOS MAYORES ESFUERZOS EN LAS COMUNAS POPULARES



SERGIO EDWARDS, experto estadístico, y GONZALO D. MARTNER, economista, están realizando análisis sistemáticos del proceso de inscripción en los registros electorales, develando las tendencias y dificultades del proceso y los objetivos "electorales" del gobierno. Con más de dos millones de chilenos inscritos al terminar agosto, conversamos con Edwards (PS) y Martner (PS-Núñez), sobre las posibilidades de lograr un número de inscritos que rebase los objetivos de la dictadura.

—¿Cómo ha evolucionado el ritmo de inscripciones? —Al 31 de agosto el promedio diario, considerando 25 días hábiles por mes, es de 13.073 personas. Sin embargo la cantidad de inscritos por día ha ido en aumento, y al 31 de agosto se llegó a 26 mil inscritos. En agosto se inscribieron casi 441 mil personas.

—¿A cuántos inscritos se puede llegar? —Depende de la fecha en que se cierran los registros. Pero si nos ponemos como tope el 30 de junio del año próximo podemos hacer algunas estimaciones. En el supuesto de que se mantu-

viera un ritmo mensual similar al de agosto, en diez meses —hasta junio incluido—, tendríamos unos 4.410.000 nuevos inscritos, que sumados a los 2.026.000 ya inscritos nos da un total de 6.436.000. Pero si se logra aumentar el ritmo de inscripciones a 22 mil personas diarias de promedio tendríamos 550.000 de promedio mensual y al finalizar junio del 88 se alcanzaría, considerando los ya inscritos, a más de 7 millones y medio de chilenos inscritos.

—¿Es posible eso, de acuerdo a los niveles históricos de inscripción? —Lo máximo alcanzado en el pasado fue un 73% de

inscritos del total de habilitados para hacerlo. Creemos que actualmente ese porcentaje se habría superado de no haberse quemado los registros y clausurado los derechos cívicos de los chilenos.

Si consideramos que los mayores de 18 años son alrededor de 7 millones 900 mil personas, de llegarse a inscribir 7 millones y medio tendríamos un 95% de los habilitados, lo que es un nivel muy alto. Y en el supuesto de llegar a 6 millones y medio tendríamos sobre el 82%, lo que ya es un buen porcentaje en relación a los niveles históricos.

Hay que tener presente que después que se llega a cierta cantidad de inscritos, si bien aumenta el entusiasmo por inscribirse también se reduce la franja de no inscritos y tiende a hacerse objetivamente más difícil mantener los ritmos altos de inscripción en el período final. Pero aún estamos muy lejos, a nuestro juicio, de los ritmos que pueden alcanzarse, de por lo menos 20 mil personas diarias, para sobrepasar los 7 millones. Es una meta posible, y necesaria para frustrar los planes de Pinochet.

—Con respecto a la distribución de los inscritos a lo largo del país, ¿qué conclusiones han sacado en sus análisis?

—Hay varios hechos interesantes. Nosotros hicimos una escala, según el número de habitantes por comuna, y comprobamos que, a fines de agosto, las comunas de más de 70 mil habitantes, en las que se concentra el 67% de la población nacional, tienen el 59% de los inscritos. O sea que en promedio, en las comunas de menor población el porcentaje de inscritos es mayor que en las grandes. En cifras: el total de comunas con menos de 50 mil habitantes contienen al 33% de la población del país y el 41% de los inscritos al 31 de agosto.

Es muy claro que el gobierno concentra sus esfuerzos por inscribir a la gente de las comunas pequeñas, donde tiene un alto control de la actividad de cada persona, a través de los gobernadores, alcaldes, cuerpo de Carabineros, etc.

—¿Quiere decir que en las comunas con población de más de 70.000 habitantes el promedio de inscritos es bajo?

—Sí, pero no es parejo. En general las comunas con más altos niveles de ingresos tienen más inscritos que las que reúnen a la población más pobre. Aunque no hay una correspondencia pareja y existen también excepciones notorias. Por ejemplo las comunas de Lo Espejo y Conchalí tienen altos niveles de inscripción en relación al promedio del país, pero en general las comunas de perfil popular presentan niveles por debajo del promedio nacional.

Eso significa que es preciso hacer los mayores esfuerzos por la inscripción en las comunas de más de 70 mil habitantes, y en particular concentrar esos esfuerzos en las comunas populares.

PAIS	INSCRITOS	%	INSCRITOS SOBRE Pobl. TOTAL	% > 18 AÑOS
PAIS	2.026.417	100.0	16.2	25.6
REG. METROPOLITANA, STGO.	728.382	35.9	14.8	22.9
VIII REG. DEL BIOBIO	303.121	15.0	18.6	30.3
V REG. DE VALPARAISO	207.442	10.2	15.5	23.7
LAS DEMAS REGIONES	787.472	38.9	16.9	27.6

COMUNAS	POBLACION	INSCRITOS	%	COMUNAS	POBLACION	INSCRITOS	%
PORCENTAJE ALTO DE INSCRIPCION				PORCENTAJE BAJO DE INSCRIPCION			
1 COM. PROVIDENCIA	109.121	27.957	25.62	23 COM. RENCA	131.053	18.752	14.31
2 COM. LOS ANGELES	126.966	28.616	22.54	24 COM. ESTACION CENTRAL	138.046	19.700	14.27
3 COM. PUNTA ARENAS	113.519	22.465	19.79	25 COM. CURICO	97.975	13.895	14.19
4 COM. SANTIAGO	180.247	35.186	19.52	PORCENTAJE BAJO DE INSCRIPCION			
5 COM. SAN MIGUEL	73.442	13.941	18.98	1 COM. TALCA	166.292	23.007	13.84
6 COM. LO ESPEJO	128.439	23.425	18.24	2 COM. SAN ANTONIO	73.950	10.214	13.81
7 COM. MELIPILLA	71.720	12.938	18.04	3 COM. MACUL	129.196	17.819	13.79
PORCENTAJE MEDIO DE INSCRIPCION				4 COM. VALDIVIA	117.789	16.196	13.75
1 COM. NUNOA	163.995	29.494	17.98	5 COM. PUERTO MONTT	114.176	15.695	13.75
2 COM. CONCHALI	158.585	27.734	17.49	6 COM. RANCAGUA	174.195	23.902	13.72
3 COM. LA REINA	88.071	15.061	17.10	7 COM. PUENTE ALTO	168.205	22.864	13.59
4 COM. CALAMA	110.379	18.845	17.07	8 COM. TALCAHUANO	233.191	31.421	13.47
5 COM. CHILLAN	149.793	25.354	16.93	9 COM. CONCEPCION	296.086	39.764	13.43
6 COM. VITACURA	82.546	13.737	16.64	10 COM. IQUIQUE	135.186	18.096	13.39
7 COM. LA CISTERNA	92.273	15.163	16.43	11 COM. QUINTA NORMAL	110.660	14.707	13.29
8 COM. COPIAPO	80.042	12.908	16.13	12 COM. CERRO NAVIA	169.036	22.296	13.19
9 COM. INDEPENDENCIA	75.223	12.097	16.08	13 COM. MAIPU	166.633	21.905	13.15
10 COM. LAS CONDES	196.879	31.632	16.07	14 COM. SAN JOAQUIN	117.144	15.239	13.01
11 COM. OVALLE	79.397	12.693	15.99	15 COM. ANTOFAGASTA	206.030	26.321	12.78
12 COM. P. AGUIRRE CERDA	132.889	20.867	15.70	16 COM. CORONEL	74.895	9.384	12.53
13 COM. VALPARAISO	279.650	43.747	15.64	17 COM. ARICA	172.252	21.243	12.33
14 COM. SAN BERNARDO	171.439	26.728	15.59	18 COM. SAN RAMON	122.008	14.834	12.16
15 COM. OSORNO	123.265	19.213	15.59	19 COM. PENALOLEN	193.285	22.710	11.75
16 COM. PENAFLOL	76.927	11.982	15.58	20 COM. LA SERENA	107.620	12.631	11.74
17 COM. QUILPUE	104.351	16.165	15.49	21 COM. COQUIMBO	106.530	12.429	11.67
18 COM. VINA DEL MAR	300.525	44.232	14.72	22 COM. RECOLETA	174.440	19.476	11.16
19 COM. PUDAHUEL	124.637	18.075	14.50	23 COM. HUECHURABA	73.414	8.059	10.98
20 COM. LO PRADO	119.865	17.358	14.48	24 COM. EL BOSQUE	185.134	20.162	10.89
21 COM. TEMUCO	220.195	31.724	14.41	25 COM. CERRILLOS	87.418	9.122	10.43
22 COM. LA GRANJA	121.674	17.483	14.37	26 COM. LA PINTANA	153.955	16.060	10.43
				27 COM. LA FLORIDA	283.356	25.885	9.14

En el Pleno del Comité Central realizado inscripción electoral. Como es por todos sabido, la Izquierda, por lo que resulta un tema, las razones que lo llevaron a plantearse diferencias que nuestra postura tiene con la oposición a la inscripción.

El PS ha señalado que el régimen de Pinochet es completar el proceso de institucionalización legitimando electoralmente, vía plebiscito, su gobierno, y a su más probable conductor hasta 1990.

Consecuentemente con lo anterior, el PS ha señalado que la legitimación electoral es un reto de gran potencial de crisis nacional y las perspectivas de eventual derrota del plan de Pinochet, es decir, "voto a voto" de Pinochet en el plebiscito.

1 El llamado del PS a la inscripción de los chilenos se orienta en primer lugar a dificultar el intento de legitimación electoral del régimen mediante la manipulación del número de electores, que aparece como el fraude más sencillo y de menor costo político para la dictadura.

A Pinochet no le sirve cualquier número de inscritos. Si le resultara indiferente que sean muchos los inscritos habría creado un registro automático, en que el solo hecho de tener Carnet de Identidad significaría estar inscrito. Al escoger el mecanismo manual el gobierno evidenció que le interesa un cuerpo electoral limitado, pues Pinochet más de un 13% del electorado potencial la inscripción de 6 ó 7 millones de chilenos le permite "triunfar" y lo obliga a hacer un fraude contable en el mismo plebiscito.

La operación pinochetista busca, en concreto, constituir un universo electoral de unos 4 millones o poco más, mayoritariamente compuesto por partidarios y por grupos de ciudadanos fácilmente controlables y presionables por las autoridades del gobierno (empleados públicos y municipales, empresas del Estado, pueblos chicos, etc.).

De ahí que la masificación de la inscripción tiene a sobrepasar la capacidad de dirigir y controlar la voluntad de la gente por parte de la dictadura.

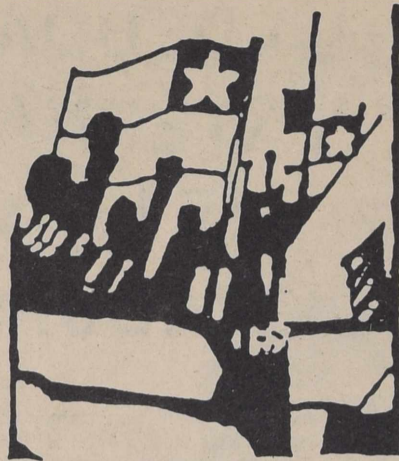
2 A la inversa, restarse o boicotear la inscripción para impedir que Pinochet logre su meta es absolutamente ineficaz, por cuanto el gobierno cuenta con múltiples formas de presión para hacer que la gente se inscriba. Debe considerarse que la idea de "legitimación" en este caso significa crear una sensación, a nivel nacional e internacional, de que ha habido una efectiva "voluntad nacional" a favor del candidato propuesto por la Junta, por lo que la dictadura está interesada en que los inscritos y votantes no sean una minoría muy minoritaria.

Como no es un asunto de rango constitucional en cualquier momento se puede decretar por ley o aún por simple resolución administrativa, que la inscripción es obligatoria para realizar determinados trámites, o lanzar rumores sobre tal exigencia que automáticamente colocará en la fila de los registros a miles y millones de chilenos. (La dictadura ya dictaminó que los empleados públicos deben estar obligatoriamente inscritos en los registros electorales).

En tales circunstancias, si la oposición se niega a inscribirse, la dictadura jugaría con la cancha libre para armar un cuerpo electoral a su regalado gusto, asegurándose así un porcentaje de "SI" en el plebiscito, que lograría su objetivo máximo en cuanto a la legitimación frente a la opinión pública nacional e internacional.



En julio pasado el PS adoptó una postura favorable a la... éste ha sido un tema polémico al interior de la Oposición... clarificar al máximo la postura del PS frente al... positivamente frente al punto, así como los encuentros y... ellos que han proclamado su "neutralidad" o su abierta... et se halla en una ofensiva política, cuyo objetivo central... del sistema político que consagra la Constitución del 80, "obra" "institucionalizadora" y "modernizadora" de estos... 7, Augusto Pinochet. ... señalado que el éxito o fracaso del régimen en su intento... consecuencias políticas, pues es cada vez más evidente... ivas para la lucha democrática que se abrirían tras una... frente a un fraude evidente, a un autogolpe o a la derro-



frangas de la población permanecieron pasivas. La inscripción electoral es hoy una herramienta apropiada para acceder y activar a estos sectores más retrasados de la población.

Por otra parte, hay también importantes sectores del movimiento social que fueron muy activos en el período anterior y que hoy se encuentran más bien apáticos, siendo baja su disposición de lucha. El tema de la inscripción electoral puede ser la llave que permita recuperar sus niveles de compromiso y de involucramiento activo en la lucha democrática.

En conclusión, si durante el último tiempo la Izquierda concentró su trabajo en los sectores más conscientes y organizados del movimiento social, hoy la inscripción electoral puede ser una adecuada forma de lucha para acceder a sectores desorganizados y no politizados.



5

Otra razón a favor de la inscripción —y mucho más de fondo—, la constituye el hecho de que una posición contraria equivale a amarrarse con un año de anticipación a una postura de no participación en el plebiscito del 88, en la medida que al momento de la convocatoria a dicho plebiscito se cierran automáticamente los registros. Es evidente que el plebiscito del 88 no será una "elección libre", pero eso en ningún caso significa que no puede ser —bajo determinadas condiciones de organización y movilización popular—, un escenario útil para dar una gran batalla antidictatorial. Las experiencias cercanas de Uruguay y Filipinas así lo señalan. Sin tentarnos con experiencias ajenas, esos casos sí nos mueven a estar abiertos y dispuestos a utilizar las más diversas e inesperadas formas de expresión de la voluntad popular para propinar una derrota política a la dictadura —no necesariamente su derrota definitiva—, incluso en una contienda electoral preparada por ella si se dan determinadas condiciones. Y entre esas condiciones puede ser de mayor importancia el espíritu y voluntad de triunfo de las fuerzas democráticas que la dudosa transparencia de los mecanismos de votación y escrutinios.

Vistas así las cosas, resulta por lo menos difícil entender que sectores de izquierda que llamaron a votar "NO" en el plebiscito del 80 —evento que se realizó sin registros electorales, con un pueblo desmovilizado y atomizado y con mucho menos medios de comunicación de masas opositores que los que hoy existen—, esgriman razones de "principio" o "éticas" para rechazar la inscripción y eventualmente promover la abstención o llamar a votar

¡TODOS JUNTOS Y AL MISMO TIEMPO!

La fuerza de los hechos y de los argumentos va produciendo algunas precisiones en las posiciones de partidos de la izquierda que se habían planteado contrarios a la inscripción electoral o que, por lo menos su conducta concreta daba para pensarlo así. Las definiciones de "neutralidad" frente al tema ("no estamos por la inscripción, pero tampoco llamamos a no inscribirse"), y las posiciones favorables a la inscripción electoral en el contexto de una "concertación opositora" o de "un estado de movilización social", hacen presagiar una evolución positiva de esos actores. De lograrse una orientación similar de todos los partidos de izquierda en torno a la inscripción en los registros, ello redundaría en la elevación de la eficiencia y homogeneidad de la Izquierda Unida, y en la más posible articulación del conjunto de la Oposición contra el plan de perpetuación de Pinochet, contra el fraude plebiscitario y por la conquista de Elecciones Libres.

TAMARUGO

SEIS razones para llamar a inscribirse

3

En tercer lugar, es claro que una postura favorable a la inscripción en los registros facilita la concertación opositora o al menos dificulta el despliegue de la política exclusionista de la Centro-derecha. En efecto, posee una muy "baja presentación" la exclusión de la Izquierda de las jornadas cívicas y por las Elecciones Libres que hoy se realizan, en la medida que ello equivale a no reconocer el carácter de "ciudadanos" de los militantes de izquierda.

A su vez, si la Izquierda Unida tuviese hoy una posición consensual frente al llamado a la inscripción electoral, sería mucho más fácil centrar el debate al interior de la oposición en torno a la inscripción de determinados partidos en la Ley de Partidos Políticos, entre quienes buscan salidas intrasistema y quienes mantienen una opción intransigentemente democrática.

Resulta por tanto inexplicable que partidos que han señalado que el tema de los registros electorales es de carácter "secundario", se planteen en contra o se definan neutrales frente a la inscripción, con lo cual no hacen sino trascendentalizar dicho tema, dándole facilidades inesperadas a la política exclusionista de la Centro-derecha.

4

Un cuarto argumento en favor de la inscripción electoral lo constituye la posibilidad de acceder a sectores escasamente activados durante estos años. Es un hecho evidente que, no obstante el grado de masividad que alcanzaron las protestas y paros nacionales durante el período 83-86, importantes

"NO", y que además acusen a quienes son partidarios de la inscripción electoral de "legitimar" a la dictadura.

Hoy los grados de organización y la capacidad de movilización popular son mucho mayores que en 1980, lo cual convierte en bastante "apolítica" la decisión de definir desde ya la no participación en el plebiscito del 88, al margen de las condiciones concretas que se vayan creando en los próximos meses. Es probable que finalmente terminemos llamando a la abstención, pero también existe la posibilidad de que en el momento en que se convoque al plebiscito lo más aconsejable sea votar "NO". El llamado a la inscripción desde hoy abre el espacio necesario para que en esa coyuntura se adopte la decisión más apropiada.



6

Un argumento recurrente, proveniente de los sectores contrarios a la inscripción electoral, es aquél que señala que el llamado a inscribirse "legítima" la institucionalidad dictatorial y el plebiscito que se avecina. Una razón de esta naturaleza revela una pobre asimilación de la teoría revolucionaria de la lucha política. Equivale a suponer que la única o principal forma de deslegitimar una institución o un proceso es no participando de él. El extremo lógico de esta posición conduciría a los partidos antidictatoriales a no tener política frente a innumerables organizaciones sociales, o por lo menos a no promover la participación en muchas de ellas —por democráticas y combativas que sean— en tanto tienen algún tipo de vínculo con la legalidad dictatorial.

Un caso típico es el de la AGECH, la cual se constituyó bajo los requisitos formales de una legislación que buscaba la atomización de los Colegios Profesionales. Sin embargo, nadie recordará a la AGECH por su aceptación de esa legalidad espúrea y antidemocrática, sino por su real y fundamental aporte a la lucha por los intereses del magisterio y por la recuperación del Colegio de Profesores.

Hay otros hechos que han merecido intensas y justificadas discusiones respecto a si podrían implicar una "legitimación" de la institucionalidad dictatorial, como la defensa de Clodomiro Almeyda frente a la acusación del régimen ante el Tribunal Constitucional. Bastaría alegar el contenido de su respuesta para concluir que él no sólo no legitimó nada, sino que ha logrado ya elevar la comprensión de la opinión pública nacional respecto a la sustancial ilegitimidad y antidemocratismo del art. 8º, la Constitución del 80 y del propio Tribunal Constitucional. Pero aún más: ¿qué resulta más deslegitimante del proceso y del Tribunal: que hubiera desechado la utilización de esa instancia para denunciar la persecución a las ideas y a los marxistas o los testimonios en su favor de personalidades tan connotadas y de diferente pensamiento político como Enrique Bernstein, Radomiro Tomić, Orlando Sáez, Armando Jaramillo, Alejandro Hales, Carlos Martínez Sotomayor, etc.?

Lo anterior no significa que no existan conductas que contribuyen a legitimar determinados sistemas y procesos antidemocráticos, pero ello requiere un análisis en particular, que se ve imposibilitado por los enfoques mecanicistas que colocan toda decisión política a nivel de "principios".

La cuestión de los registros no es, definitivamente, un asunto de principios, sino una cuestión de táctica. El problema no es la forma de lucha, sino el objetivo político, y cómo lograrlo.



Cuando Salvador Allende asumió la Presidencia de Chile, en 1970, la deuda externa del país, contraída por los diversos gobiernos a lo largo de más de siglo y medio de vida independiente, ascendía a poco menos de cuatro mil millones de dólares. Al finalizar el régimen de la Unidad Popular, tras el golpe de Estado de 1973, la suma adeudada a los acreedores externos superaba apenas los cuatro mil millones de dólares. Los pocos créditos que obtuvo el gobierno de Allende —provenientes en su mayoría de países socialistas y latinoamericanos y otorgados en ventajosas condiciones para el país— fueron de un monto levemente superior a las sumas que debió pagar a la banca transnacional por concepto de amortización e intereses de la deuda acumulada.

Tras los oprobiosos catorce años de dictadura militar, la deuda externa nacional se eleva a más de 20 mil millones de dólares. En dicho lapso, el régimen militar ha QUINTUPLICADO el nivel histórico de los compromisos financieros externos del país, comprometiendo gravemente la soberanía nacional e implantado un modelo económico basado en la sobreexplotación, los bajos salarios, el desempleo permanente, el hambre y la desnutrición masivas.

Los dieciséis mil millones de dólares de deuda que el régimen militar ha "aportado" equivalen al CUATROCIENTOS POR CIENTO de lo adeudado por Chile en TODA SU HISTORIA, e implican un desmesurado costo para el país: sólo por concepto de intereses, el gobierno dictatorial hace pagar al pueblo de Chile dos mil millones de dólares anuales. Es decir, cada dos años Chile paga UNA DEUDA EXTERNA completa a los niveles históricos de antes de 1973. Y con dicho pago, la deuda externa no disminuye, ya que no hay amortización del capital, sino que sigue aumentando con nuevos préstamos. Por eso es que la dictadura puede exhibir orgullosamente otro récord histórico: Chile se sitúa hoy entre los países con la deuda per cápita más alta del mundo, equivalente a dos mil dólares por persona.

#### FINANCIANDO EL DERROCHE

Resulta casi innecesario afirmar que el gigantesco proceso de endeudamiento no se ha realizado para lograr el desarrollo armónico de la economía nacional, ni mucho menos para crear empleos, renovar la planta productiva o elevar el nivel de vida de las grandes mayorías nacionales. Por el contrario, los dólares obtenidos en préstamo en el mercado financiero internacional, a tan alto costo, han servido para comprar armamentos, aumentar las ganancias de los grupos monopolísticos y desnacionalizar la economía en forma progresiva. Han servido también para financiar la importación de artículos suntuarios, para pagar los altos sueldos de los militares y para propiciar la fuga de capitales en proporciones realmente increíbles en un país pobre como el nuestro.

Algunas cifras sirven para demostrar lo aseverado. Según estadísticas provenientes de Naciones Unidas, las que a su vez se basan en cifras oficiales, en apenas cuatro años (1978-1981), Chile importó artículos suntuarios por valor de cinco mil millones de dólares. Si tomáramos un período de

## LA DEUDA EXTERNA DE LA DICTADURA

diez años a partir de 1976, llegaríamos nada menos que a la cantidad de OCHO MIL MILLONES DE DOLARES desperdiciados en proveer a los sectores privilegiados del país de bienes innecesarios, al mismo tiempo que se sometía al pueblo a privaciones que constituyen un atentado a sus derechos humanos fundamentales.

A la suma anterior, que equivale a más de UN TERCIO de la deuda global, debemos agregar que estimaciones confiables hacen llegar la fuga de capitales a más de ocho mil millones desde que los militares usurparon violentamente el poder en 1973. Ello ha sido posible gracias a la altísima concentración del ingreso propiciada por el modelo económico neoliberal impuesto, a la falta de controles financieros y a la vinculación dependiente y subordinada de las fracciones hegemónicas en el poder respecto a la burguesía transnacional. Está claro que no son los obreros, los campesinos, las dueñas de casa, los pobladores, los desempleados ni los pequeños y medianos comerciantes e industriales quienes han comprado dólares y los han depositado en la banca transnacional, beneficiándose con los intereses que cobran los bancos extranjeros por prestar ese dinero a países como Chile. Son los grandes empresarios, los privilegiados de la burguesía financiera y los jefes militares coludidos con ellos quienes han desangrado financieramente al país. Se trata de una muy original manera de entender lo que realmente significa la "seguridad nacional".

#### DESNACIONALIZAR ANTES QUE ACLARE

Como corresponde a un régimen dictatorial, la gestión de la deuda externa se ha realizado en riguroso secreto, manteniendo a los chilenos al margen de las decisiones y la información más elemental en esta materia. Gigantescas fortunas se han amasado en la vorágine del endeudamiento masivo, haciendo recaer sobre el pueblo la obligación de pagar los miles de millones de dólares que han servido para empobrecerlo cada día más. Al mismo tiempo que "privatiza", es decir, que vende a vil precio a la voraz burguesía interna y externa las empresas y los recursos naturales que constituyen el patrimonio de la nación, el Estado se hace cargo de la deuda privada, cuyo monto supera largamente el de la deuda pública. Se trata de un turbio negocio que atenta en contra de la soberanía y la

dignidad nacional y que deberá ser revisado y rectificado por cualquier gobierno democrático que respete realmente al pueblo y que tenga sentido nacional.

Lo mismo ocurre con la reciente "innovación técnica" ideada por los sectores de la banca transnacional, y que ha sido puesta en práctica masivamente... en Chile. Ante el riesgo que implica la virtual imposibilidad de los países latinoamericanos para pagar el total de la deuda externa, los bancos han puesto a la venta los pagarés de dicha deuda a valores porcentualmente inferiores al nominal. De este modo, cualquier inversionista extranjero que desee hacer pingües negocios en el Chile de la dictadura militar puede comprar títulos de la deuda chilena por un 70% de su valor nominal en dólares y cambiarlo luego al gobierno chileno por EL VALOR TOTAL del adeudo, en pesos. Con ese dinero, puede adquirir una empresa en Chile por su valor en libros, que es habitualmente inferior en un 30 a 50% a su valor comercial real. De este modo, por cada dólar invertido obtendrá de 2 a 3 dólares, adquiriendo empresas públicas o privadas que formaban parte del patrimonio nacional. Así, la dictadura contribuye a desnacionalizar cada vez más la economía nacional, cambiando títulos de una deuda incobrable e ilegítima por riquezas básicas de la nación. Lo anterior explica la prisa del régimen militar por poner en práctica este procedimiento y el alborozo de las empresas y la banca transnacionales por la "diligencia" de la dictadura, que acaba de anunciar que se han transferido ya dos mil millones de dólares por tal mecanismo.

#### LA SOBERANÍA CHILENA HIPOTECADA

Resulta evidente que la gestión de la deuda, o mejor dicho, el gran negocio de la deuda, ha sido hecho a espaldas del pueblo gracias a la total falta de mecanismos democráticos en Chile bajo el régimen militar. Los contratos de préstamo contienen cláusulas tan lesivas al interés nacional como la renuncia a la inmunidad soberana del Estado, es decir, al principio de Derecho Internacional que establece que ningún Estado puede ser sometido a juicio en un país extranjero y bajo la legislación de este último. La dictadura militar, que se auto define como defensora de la soberanía nacional, se ha comprometido a respetar la legislación y los dictados de los tribunales del estado de Nueva York para cualquier conflicto que se suscite en torno a la deuda externa chilena, demostrando de esta forma su real naturaleza. Nada de ello habría sido posible si existiera lo que es la gran aspiración del pueblo chileno: un régimen democrático que resguarde realmente los intereses de Chile y no los de la banca transnacional y de la burguesía antinacional.

Para impedir que la dictadura siga enajenando el patrimonio nacional y limitando la soberanía del pueblo chileno, no queda otro camino que reemplazar a la brevedad posible al régimen militar por una auténtica democracia que devuelva al pueblo su dignidad y su derecho a la autodeterminación.

EUGENIO MONTALBAN

## ENCARCELADO POR SUS IDEAS

La Universidad de Guadalajara, de México, editó recientemente, en la forma de un pequeño libro, la respuesta del Secretario General del PS a la acusación del régimen pinochetista ante el Tribunal Constitucional. El volumen lleva como título: "ACUSACION A LA DICTADURA. En defensa de la Patria, la Libertad y la Democracia". El prólogo del libro, fechado el 11 de septiembre de 1987, expresa: "Encarcelado por sus ideas, víctima del pavor que la dictadura experimenta respecto de todo aquel que se considera como heredero del ideario de Salvador Allende, Almeyda ha tomado la determinación de asumir por cuenta propia su defensa, luchando con inteligencia y convicción en el marco de los intrincados procesos que el régimen militar ha montado en su contra.

"La Universidad de Guadalajara, siempre solidaria con aquellos pueblos que luchan por su libertad y



con los revolucionarios que en tales luchas empeñan sus esfuerzos, especialmente en Latinoamérica, ha decidido publicar esta sólida y contundente defensa que el Dr. Almeyda hace de su derecho, y del de todos los chilenos, a desterrar la opresión fascista y a luchar por constituir un Chile libre, popular y socialista".

## EMINENTE PENSADOR LATINOAMERICANO

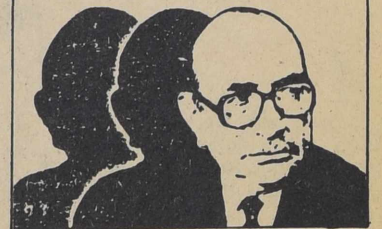
La misma Universidad de Guadalajara acaba de publicar el libro de Clodomiro Almeyda "PENSANDO A CHILE", publicado en nuestro país en 1986. El prólogo de la edición mexicana sostiene que en esta obra Clodomiro Almeyda "demuestra, hasta alcanzar la evidencia, que la única salida capaz de ofrecer un futuro promisorio para América Latina, se encuentra precisamente en la democracia. Si los pueblos son capaces de decidir por sí mismos, entonces será posible implantar políticas que les beneficien mediante una justa distribución de la riqueza".

Más adelante señala que "al reeditar este libro, la Universidad de Guadalajara quiere difundir las ideas de un eminente pensador latinoamericano, apoyar la causa de la democracia, la justicia y la libertad a la que él ha entregado su vida y dar testimonio de admiración y

solidaridad con quien es en estos momentos, el preso más ilustre de América Latina".

### PENSANDO A CHILE

Clodomiro Almeyda





Del 27 al 30 de agosto se realizó la elección de los nueve Consejeros del Regional Santiago del Colegio Médico. El evento —que debía efectuarse el próximo año—, fue precipitado por la renuncia de los tres consejeros DC a los que acompañó el consejero de Derecha. Sobre los resultados conversamos con el Dr. Alejandro Gómez, quien fue reelegido en la lista de la Izquierda Unida.

—El Dr. Ricardo Vacarezza, Presidente del Consejo Regional, afirmó que en esta elección la única fuerza que bajó fue la Izquierda, que la DC se mantuvo y que la Derecha creció ¿Es efectivo?

—No es así. En 1984 la DC logró tres cargos en el Consejo Regional, la Izquierda también tres y la Derecha uno. Los otros dos elegidos fueron en listas apartes, un radical y un independiente. Ahora la DC también sacó tres consejeros, igual número la Izquierda y también tres la Derecha.

En términos de porcentajes es efectivo que la Derecha subió un 7% y la DC un 4% y que la Izquierda bajó el 11%. Pero aumentamos casi 300 votos respecto a 1984, y en porcentaje también crecimos respecto a 1981, del 24,8 al 28,3 por ciento. La Izquierda ha alcanzado cerca del tercio en el Colegio Médico, y consolida esa fuerza. Es un hecho relevante, más aún si pensamos que durante el período de la Unidad Popular la Izquierda apenas traspasaba el 10%.

—¿A qué atribuye entonces el alza de la Derecha, en cantidad de votos y en porcentaje?

—El aumento de la votación derechista explica, de manera indirecta, nuestra satisfacción con lo alcanzado por la Izquierda.

En primer lugar debemos destacar que en esta elección votó muchísimo más gente que en las elecciones anteriores: un 63% más que en 1981 y un 85% más que hace tres años, cerca del doble. Y eso se debió fundamentalmente a que la Derecha logró llevar a votar a gran parte de los médicos que forman esa franja que llaman "mayoría silenciosa", cómoda o poco sensible a la actividad gremial. En definitiva, competimos en un escenario en que la Derecha puso en juego gran parte de sus reservas, y por el contrario bien sabemos que la Izquierda normalmente pone en la "cancha" a la mayoría de su fuerza electoral, siempre más comprometida. Nuestros casi 300 votos nuevos son votos más decididos y más militantes.

—¿Por qué la Derecha se movilizó más?

—Responde a la tendencia general del país, a la politización del ambiente. La Derecha en particular

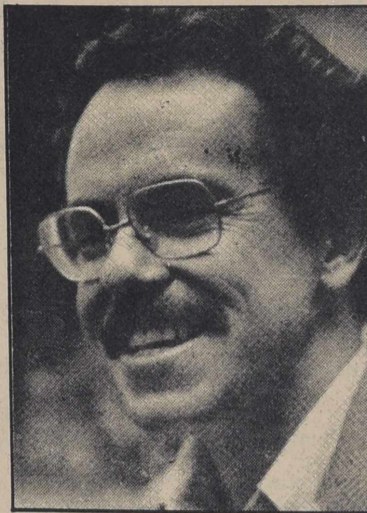
Colegio Médico

EL TERCIO DE LA IZQUIERDA

mira al 89, y en esa perspectiva ha dado un paso hacia su unificación política en Renovación Nacional, partido que —aunque no es homogéneo— quiere presentarse como una alternativa política capaz de garantizar los intereses de la gran burguesía. Es RN quien activó la participación de los médicos de posiciones derechistas.

—¿Con qué objeto?

—De mostrar su fuerza y de atraer a la DC hacia un compromiso con las corrientes que respaldan a la dictadura. Aquí radica una segunda razón que nos obliga a valorar la votación de la Izquierda: esta fue una elección muy politizada, mucho más que las del 81 y del 84. Ahora la DC y la Izquierda fueron separadas. En 1981 y 1984 la Oposición fue en una lista conjunta, es decir que la Izquierda y el Centro no aparecían compitiendo por el poder en el Colegio, el triunfo opositor se daba por descontado, lo que también desalentaba a la Derecha. Por lo tanto en el voto de muchos colegas de oposición pesaba más la trayectoria gremial de los candidatos que su militancia partidaria. Incluso algunos candidatos eran candidatos de los "capítulos" médicos, como yo mismo que en 1984 fui el candidato de los médicos jóvenes. Siempre hubo una distinción entre los candidatos de Centro, de Izquierda o de Derecha, pero los factores más propiamente gremiales incidían más que ahora.



Y como la última fue una elección mucho más politizada, cada voto de la Izquierda tiene un valor cualitativo superior al voto derechista, pues vivimos bajo una dictadura y la gente progresista es perseguida y discriminada. Por eso nuestro tercio es una gran fuerza, es un tercio militante, un tercio contra el miedo.

—¿Se puede hablar de éxito?

—Yo no hablo de éxito, pero estamos conformes con el resultado.

Porque además de que hubo mucho más votantes y fue muy politizada, la elección se produjo en un momento de reflujo de la movilización social y de despliegue de la campaña triunfalista de Pinochet, elementos que dan confianza a los sectores reaccionarios y afectan el estado de ánimo de los médicos progresistas. La Izquierda y la Oposición en general vienen pasando por un período de dificultades y relativo inmovilismo, y en esas condiciones no era fácil llevar a los médicos al "combate", por decirlo de alguna manera.

Quiero señalar otro obstáculo serio que enfrentamos: la alta cesantía o el trabajo tremendamente precario y mal remunerado que afecta a un alto porcentaje de los médicos, principalmente a los jóvenes. Muchos de ellos quedaron excluidos de votar porque no pudieron ponerse al día con las cuotas que deben pagar al Colegio, que son de casi dos mil pesos mensuales. Y en ese sector joven y cesante o con trabajo muy mal pagado hay un alto porcentaje de votación de izquierda.

—¿Así y todo no considera que el resultado haya sido un éxito?

—No creo que corresponda hablar de éxito. Es un buen resultado, cumplimos la meta que nos propusimos como Izquierda y como so-

cialistas. Pero no pasamos por alto que el alza de la Derecha puede tener consecuencias negativas para la conducción del Colegio.

En la Mesa directiva hay tres consejeros de Izquierda, tres DC y tres de la Derecha pro gobierno. La DC está en una situación privilegiada, porque puede administrar buscando apoyo en la Izquierda o en la Derecha, según lo que quiera en cada situación. Y ya se han tomado algunas decisiones en que se ve una preferencia del Dr. Vacarezza por compartir el poder con la Derecha, a la que le entregó no sólo la Secretaría General del Regional Santiago sino también la Secretaría de Acción Gremial.

—¿Hace un diagnóstico negativo?

—No, no tanto. Pongo el acento en nuestra preocupación. Porque por otra parte la DC en su política considera o incluye la movilización social. Estoy seguro que en el Colegio nos vamos a encontrar con la DC en la lucha por las reivindicaciones económicas y sociales y también políticas de los médicos. Lo que la DC teme es ser sobrepasada por la Izquierda.

CONDICIONES DIGNAS

—¿Cuáles son las reivindicaciones fundamentales de los médicos en estos momentos?

—Por un lado está la reivindicación de trabajo por parte de los médicos cesantes. Pero además es muy fuerte la presión de los que trabajan por lograr condiciones de trabajo y humanas dignas en los hospitales, que tengan un equipamiento mínimo. Es desesperante trabajar sin saber si se cuenta con elementos tan básicos como las vendas o el algodón, sin los medicamentos más fundamentales para dar a los pacientes: hasta el problema del aseo, que además de humillante es un atentado gravísimo a la salud; ahí tenemos el caso de la epidemia de ratas en el Hospital "Paula Jaraquemada", administrado por una sociedad privada.

También planteamos que el Colegio Médico debe asumir con decisión la defensa de los intereses de los médicos frente a las ISAPRES. Las ISAPRES son empresas contratadoras de trabajo médico a bajo costo, y están logrando utilidades extraordinarias. Tenemos que negociar condiciones de trabajo justas para los médicos que son contratados por las ISAPRES.

—El Dr. Giacconi, cuando asumió el Ministerio de Salud, pareció dispuesto a hacer algunos cambios en la política de salud del gobierno, lo que generó esperanzas en el Colegio Médico y entre los médicos en general.

—El Dr. Giacconi comprometió su prestigio profesional como médico salubrista y como ex dirigente gremial, pues era consejero del Colegio cuando aceptó integrar el Ministerio de la dictadura.

Acaban de terminar su trabajo las comisiones mixtas integradas por representantes del Ministerio y del Colegio, y no ofrecen nada. En definitiva, Giacconi ha jugado un triste papel: el de dilatar una respuesta que al final iba a ser negativa. Su rol real como Ministro ha sido atenuar la movilización social de los médicos. Es una gran decepción en todo el sector salud, en especial para aquellos que creyeron en su capacidad profesional y en sus condiciones humanas. El Dr. Giacconi ya no va a poder ser dirigente gremial de los médicos.

ELECCIONES EN EL COLEGIO MEDICO CONSEJO REGIONAL SANTIAGO

	1981		1984		1987	
	Votos	%	Votos	%	Votos	%
OPOSICION	1.600	59,3	1.675	72,3	2.785	65,0
Centro	(930)	(34,5)	750	32,4	1.574	36,7
Izquierda	(670)	(24,8)	925	39,9	1.211	28,3
DERECHA	1.099	40,7	641	27,7	1.499	35,0
TOTAL	2.699		2.316		4.284	

En 1981, dentro de la lista única de Oposición, 3 candidatos eran DC y obtuvieron 545 votos, 3 de Izquierda y lograron 522 votos, y otros tres candidatos de centro-izquierda sumaron 533 votos. Para nuestro cálculo (cifras entre paréntesis), agregamos dos tercios de estos 533 votos al Centro y un tercio a la Izquierda.



# Clase Magistral en la "U"

Cuando el 24 de agosto asumió la rectoría de la Universidad de Chile José Luis Federici, quienes lo impusieron contemplaban que su nombramiento provocaría resistencias, pero nunca imaginaron que éstas alcanzarían tal magnitud que le harían completamente imposible gobernar el mayor plantel de Educación Superior del país.

No había, aparentemente, razones para imaginarse tamaña respuesta. En 1981, con la promulgación de la Ley General de Universidades —inspirada en la Doctrina de la Seguridad Nacional y en una óptica económica neo-liberal—, la U. de Chile fue despojada de sus sedes regionales, del Pedagógico y del actual IPS. Para entonces el aporte fiscal se le venía sistemáticamente reduciendo (de un 72% a un 49% del financiamiento total a las universidades), y su personal se había reducido de 10.239 a 9.107 funcionarios y docentes. Todas esas medidas apuntaban a la jibarización de UCh, en la perspectiva de disminuir al mínimo su rol y aporte al desarrollo del pensamiento, la cultura y la ciencia y en la formación de los profesionales que el país requiere.

La tradición progresista de la "U", tan ampliamente hermanada

con el desarrollo y profundización del sistema democrático hasta 1973, hacían de nuestra principal Casa de Estudios Superiores una institución indomesticable, esencialmente disfuncional al proyecto de refundación neoliberal autoritario de la sociedad chilena en que está empeñado el actual régimen.

Pero entre 1981 y 1987 muchas cosas cambiaron al interior de la U. de Chile. Poco a poco se ha ido reconstituyendo una Comunidad Universitaria en sus tres estamentos, habiéndose iniciado un proceso de generación parcialmente democrática de los decanos de las facultades. La relación de poder al interior de la U. de Chile es significativamente diferente a 1981, cuestión completamente subvalorada por el régimen al momento de nombrar a Federici.

A su vez, el plan Melnick-Guzmán de "racionalización universitaria" significa el virtual desmantelamiento de la UCh. Para un plan de

destrucción de esta naturaleza nada mejor que un personaje oscuro y torpe como Federici, carente de un mínimo curriculum académico (no se le conoce escrito científico alguno, a excepción de su tesis), con un pasado inescrupuloso en la empresa privada y con el de desmantelamiento de la empresa de Ferrocarriles del Estado en su haber.

De esta forma el nombramiento de Federici, sin participación de la Junta Directiva de la Universidad (instancia designada por el anterior rector-delegado) sólo fue la gota que rebasó el vaso: destapó el proyecto de aniquilamiento final de la Chile, proyectó a la opinión pública la aguda crisis presupuestaria existente en su interior (1.000 millones de pesos exigen los decanos y académicos para finalizar el año), y reabrió las innumerables heridas y oposiciones dejadas por el proceso iniciado en 1981 con la Ley General de Universidades.

Ante la rebelión de la comunidad universitaria, la cual exige como condición mínima de normalización la renuncia de Federici, éste —desde la soledad de su oficina de Rector, en una Casa Central fuertemente encadenada en sus puertas y rodeada de agentes de seguridad—, firma y firma decretos de exoneración de decanos y académicos y de suspensión de alumnos, medidas rechazadas y abiertamente no aceptadas por los distintos estamentos de la Comunidad Universitaria.

Las cuatro semanas de paralización que lleva la U. de Chile, a lo que hay que sumar dos semanas de paro de los académicos exigiendo reajustes salariales, han sumido a la UCh en la peor crisis de estos 14 años y ante el peligro real de que el año académico sea cerrado.

El costo político de esta situación ha generado una inocultable pugna al interior del régimen. Melnick y sus "tucanes" están en pugna con el mismísimo Fernández —probado agente de todas las "modernizaciones"—, y con los generales del Ejército, quienes sienten que las devastadoras críticas lanzadas contra la U. de Chile para justificar el plan de "racionalización" es una clara desautorización a la gestión de los generales Toro, Medina y Soto, quienes antecederon a Federici en la rectoría.

Al interior del gobierno todos coinciden que el nombramiento de Federici fue un error, pero existen distintas visiones sobre cómo enfrentar la crisis. Para algunos el devastamiento de la UCh tiene que hacerse ahora, absorbiendo el costo político y eliminando de un guañazo el "foco opositor" enquistado en la Casa de Bello, con miras al plebiscito del 88. Para otros, lo sucedido en la UCh daña la imagen del gobierno y de Pinochet en un período que es definido como "preelectoral". Ambos sectores coinciden naturalmente en que sería muy negativo otorgarle una victoria a la oposición en las actuales condiciones, y que la salida de Federici debería ser negociada en términos tales que no quede la imagen de una derrota del gobierno (por ejemplo que el nuevo rector acepte algunas de las medidas represivas tomadas por Federici e implemente aunque sea parcialmente el plan de "racionalización").

Lo ocurrido en la Universidad de Chile constituye una Clase Magistral para la oposición. La resistencia se ha sostenido en la unidad férrea de todos los sectores, sin discriminación alguna ni discusiones bizantinas entre las diversas posturas o proyectos "globales", todos golpeando en una misma dirección, combinando distintas formas de presión y movilización, nadie saliéndose de los marcos y de la estrategia prefijada, con dirigentes que hablan claro y no rehuyen la acción. Una estrategia que logra armonizar desde tomas hasta propuestas y negociaciones que debilitan y dividen a los partidarios del régimen.

El gran problema de la hora presente es transformar el actual estado de ingobernabilidad de la UCh en un paulatino proceso de gobernabilidad democrática, donde la Comunidad Universitaria no sólo desobedece al inepto Federici, sino que se da las instancias y las normativas que le permitan generar un gobierno alternativo y una nueva legalidad, orientadas a recuperar la Universidad de Chile para la patria y la democracia.

*Más vale tarde que nunca El proverbio cobra validez coyuntural ante el proceso que finalmente pareciera entrar en su etapa decisiva con respecto a la unificación de los sectores socialistas que de manera consciente o equivocada han seguido el juego del régimen para mantener su división y no entregar al público chileno un elemento movilizador que conduzca a las masas en el logro de objetivos de progreso cultural, económico y político, rol que corresponde principalmente al Partido Socialista de Chile.*

*Claro que la unidad parte de la premisa que debe materializarse con los socialistas que sin desviaciones permanecen fieles a los principios que dieron origen en 1933 al partido al fundirse en un solo y poderoso conglomerado diversas organizaciones que iniciaban su quehacer por los caminos del socialismo.*

*Esa vez no hubo egoísmos; sólo la generosidad de sus integrantes hizo posible tal acontecimiento que, en la historia produjo un cambio sustancial en la conducción del país e impulsó notoriamente su desarrollo en el campo de la producción industrial, en las relaciones humanas y en el perfeccionamiento de su cultura cívica. Esos valores permanentes principios con medidas coercitivas o excluyentes — jamás se logrará detener el avance de los portados hechos que van estructurando el destino de los pueblos. Accidentes ocasionales obstruirán los procesos; pero estos jamás podrán ser detenidos en su avance, rápido o lento; pero históricamente imparable.*

*En agosto de 1985 el Partido Socialista llevó a efecto su vigésimo cuarto congreso general ordinario en la amplitud de una convocatoria unitaria. Las bases socialistas estructuradas a través del territorio y también las del exilio después de realizar sus congresos seccionales y regionales participaron con todos los derechos que otorga la práctica de la democracia interna, y en ese congreso, ante la evidencia de sectores renuentes a participar, se mandató a la dirección del partido agotar todos los medios para lograr la reunificación de los socialistas. Desde esa fecha, comisiones especiales han mantenido permanente diálogo y concertación dentro del marco de respeto y fraternidad con las orgánicas existentes, planificando acciones comunes que hicieron posible la unidad de la izquierda y han ido canalizando —en activa coexistencia— los cauces por donde desembocará más temprano que tarde, la tan importante como necesaria unidad socialista.*

*La propuesta entregada por el secretario general Clodomiro Almeyda es la resultante oficial de dicho mandato y por tal razón es motivo de satis-*

Alfredo  
Hernández  
Orellana

Más  
vale  
tarde...



*facción la positiva acogida que ha recibido la mayoría de las direcciones y también la reincorporación de estamentos intermedios y de militantes que ante las divisiones se encontraban marginados del quehacer partidario.*

*Estos acontecimientos constituyen un hito de extraordinaria importancia con proyecciones nítidas de contribuir a la recuperación de nuestras tradiciones democráticas y libertarias. Es de esperar que la generosidad expresada en el discurso se traduzca en conclusiones consecuentes para su materialización. No puede soslayarse la existencia de apreciaciones y matices diferentes; por eso que, en la práctica de la democracia interna y la discusión ideológica enriquecedora, no se anulará la acción; sino que, cada día se mejorarán los métodos que harán posible alcanzar los objetivos propuestos en 1933 y en el programa vigente de la república democrática de trabajadores de 1947.*

*El ingreso al país de Clodomiro Almeyda, sin duda que ha contribuido notoriamente al proceso de unidad. De igual manera, el aporte que en este sentido ha entregado el ex secretario general Aniceto Rodríguez de fortalecer el partido en la filosofía de la acción y desde la izquierda, debe ser objetivamente valorado.*

*Sin embargo, como contrapartida se mantienen las querellas contra Almeyda y se trata de agregar más flecos discriminatorios al artículo 8º. Se coarta la libertad de expresión a través de la prensa y se combate las resoluciones que en la búsqueda de la paz propone la conferencia episcopal.*

*La fuerza y la mordaza podrán demorar los hechos, pero los procesos no se detienen. Hace ya siglos que Galileo y quienes le condenaron desaparecieron y, sin embargo, a pesar de todo— la tierra continúa en movimiento.*

*El autor es un veterano militante socialista de Valdivia. El artículo ha sido tomado de "El diario Austral" del 18/8/87.*